

na Magna” que no es precisamente el tiro con arco, como algunos interpretan, sino la propia esencia del zen.

Herrigel se zambulle por entero en el arte espiritual, y llevado por esta comete algún exceso literario como afirmar que el simple hecho de abrir el arco sólo es posible merced a una técnica depurada de relajación. La relajación es precisa, pero además de ésta la propia hechura del arco y la manera, exquisitamente técnica, de abrirlo, es la que posibilita su apertura. Por mucha relajación que exista, si no se respeta la técnica, el arco no se abre. Hechas estas puntualizaciones y dejando al margen el aspecto antiguo de la guerra y el meramente social o deportivo, la aportación hacia la espiritualidad de Herrigel con esta obra ha sido y seguirá siendo importante.

En el capítulo “Ceder sin resistencia” se encuentra el auténtico secreto perseguido por todas las disciplinas del conocimiento y por supuesto por las modernas ciencias psicológicas que versan sobre el bienestar y armonía de la consciencia. En concreto me refiero al pasaje que habla del peligro que supone deslizarse definitivamente en el sueño; ya que ese estado inmediatamente anterior es el que posibilita el acceso a una consciencia diferente o lo que posteriormente otros autores con clara influencia zen han denominado “detener el mundo” o bien “abrir una brecha entre los mundos”. Precisamente el recurso del “salto” es utilizado metafóricamente por algunos escritores que hablan sobre antropología y chamanismo para definir el paso hacia ese estado especial, que equivocadamente llaman “ensueño”, ya que dicho estado sólo es un paso previo en el que no hay que caer por lo fantástico del mismo y no se trata

por tanto del objetivo real. El estado del que se habla en el libro es un instante de máxima lucidez y por ello advierte Awa que no hay que precipitarse en el sueño o en el “ensueño” cuyos contenidos suelen ser ficticios, cosa que por otra parte es bastante probable. De ahí su dificultad ante la paradójica aparente facilidad. Ese estado tan especial al que se refiere Herrigel ha sido objeto de estudio por parte de la neurofisiología, dado su enorme potencial creativo, y es lo que ha facilitado posteriormente las bases para la consecución de la “Relajación Dinámica”. Estado que, como la flor de cerezo, supone un instante mágico y fugaz que recoge la creatividad y el poder pero que no se puede medir desde la perspectiva de la mente racional. Supone un distanciamiento del propio cuerpo –el de todos los días– para que el tiro, en este caso, tome vida y personalidad propia.

En el capítulo “Maestro y discípulo”, el autor expone la metáfora de la tela de araña, que pone en voz del maestro Awa, y manifiesta la dificultad racional para entender que el tiro, la diana, y el propio arquero son “una misma cosa”. La araña danza en la tela sin saber que una mosca quedará atrapada como tampoco la mosca sabe, en su danza del vuelo, que quedará allí.

Herrigel, en suma, supo “ver” a través del arte de la arquería; sin duda aleccionado por las técnicas respiratorias y de la ahora llamada “relajación dinámica” que se encuentra en el seno de todas las “artes budo” emanadas en este caso del maestro Kenzo Awa. Herrigel fue un adelantado a su época ya que a través de esta gran obra planteó los fundamentos filosóficos de la consciencia cuántica e influyó de gran

profundidad los conceptos del “ello” y el “ser” a los investigadores modernos de la consciencia. La física y consciencia cuántica conducen al “Principio de la Incertidumbre” y a la relatividad objetiva de nuestro humano conocer. Si el arquero sólo albergase la meta de acertar en la diana hubiese cercenado todas sus posibilidades para la comprensión del universo, de ese que alberga el espacio cuando se estira el arco. En este libro, Herrigel resuelve su discurso filosófico de un modo magistral cuando, de nuevo, en palabra de Awa dice: “La cuerda del arco acaba de atravesarle a usted por el centro”.

Pero todo esto podía haber caído en “saco roto”, o al menos haberse quedado en un relato más o menos agradable, si el autor no lo culmina con algo tan fundamental en la filosofía oriental como es el concepto del desapego. A ese respecto cierra la enseñanza ya en el capítulo final con unas palabras llenas de poesía y sabiduría profunda que a pocos pueden dejar indiferentes:

“Cuando usted tire con este arco, sentirá que la maestría del maestro está presente. ¡Que no lo toque la mano de ningún curioso. Y cuando lo haya superado, no lo guarde como recuerdo! ¡Destruyalo, que no quede nada de él, nada más que un puñado de ceniza!”



Aiki Jujitsu. Historique et techniques de base

Por Pierrick Gillet
Noisy Sur Ecole: Budo Editions, 2009
221 Páginas. 24x17 cm.
Ilustraciones.
I.S.B.N : 978-2-84617-236-3
• 25€.
Idioma: Francés.

Disponible en:
Budo Editions
13 Chemin de la plaine de
Chateauveau
77123 Noisy Sur Ecole
(Francia)
Telf.: +33 01 6424 7038
Fax: +33 01 6424 7222
E-mail: info@budo.fr
<http://www.eveil.fr/v2/>

Revisión por Miguel Ángel Ibáñez Espinosa

Este libro sobre el aiki jujitsu, escrito por el profesor Pierrick Gillet y bajo el asesoramiento del Maestro Shoji Sugiyama, presenta de forma escueta pero concisa qué es el aiki jujitsu, sus orígenes e influencias y las técnicas de base, tanto con armas como sin ellas, que conforman este arte marcial.

En el primer capítulo del *Libro Primero*, el autor realiza un esbozo de la historia del Japón, repasando de modo muy conciso las eras antiguas del país, para pasar a describir seguidamente la historia marcial del Japón desde el siglo XIV hasta el final de la Era Tokugawa (1868), en la que los budo están a punto de desaparecer y únicamente logran sobrevivir gracias al interés de algunos jóvenes.

Los tres siguientes capítulos están destinados a darnos a conocer a los tres grandes pilares del aiki jujitsu, estos son el maestro Kano Jigoro, el maestro Ueshiba Morihei y la influencia que este recibió de Takeda Sokaku; y por último la unión de estas influencias en la persona del maestro Mochizuki Minoru. En estos capítulos el autor nos recuerda las escuelas de jujitsu que influyeron en el judo y en el aikido, los nombres de personas que durante su vida tuvieron gran importancia en la historia del aiki jujitsu, como Saigo Tanomo Chikamasa,

etc. Todo ello va encaminado a que finalmente podamos comprender las influencias que tuvo el maestro Mochizuki Minoru, gran aglutinador de toda la sabiduría de grandes maestros y catalizador de dichas enseñanzas. Como última presentación de esta historia el autor cita al maestro Sugiyama, sucesor del maestro Mochizuki y sucesor de sus enseñanzas del aikido en Europa y finalmente precursor del nombre aiki jujitsu en el continente. El maestro cuenta cómo Ueshiba sensei encargó a sensei Mochizuki Minoru que enseñase el aikido en Europa y cómo este lo empezó a enseñar al público en exhibiciones durante las celebraciones de campeonatos de Judo.

En el apartado técnico del libro, el autor describe en primer lugar las influencias técnicas que ha tenido el Aikido Yoseikan, como lo llamaba el maestro Mochizuki Minoru, y del que deri-

varía finalmente Aiki Jujitsu Yoseikan. En dichas influencias encontramos escuelas tan prestigiosas como la Dayto Ryu, la Tenshin Katori Shinto Ryu, el Judo Kodokan o los sutemi (técnicas de sacrificio) de la Gyokushin Ryu. Con dichas enseñanzas finaliza el libro primero.

El *Libro Segundo* se centra exclusivamente en el apartado técnico. En primer lugar se habla de la etiqueta, el dojo, la ropa de entrenamiento..., para pasar a continuación ya propiamente a las técnicas de base, comenzando por el saludo y las caídas, pasando por los desplazamientos del cuerpo (muy bien explicados con dibujos de los pies), las paradas básicas y los *te hodoki* (sueltas de las manos), tan propios de Yoseikan. Como tal *kihon waza* (técnica de base) que pretende ser, el libro prosigue con los golpes naturales del cuerpo, las luxaciones y las proyecciones. Seguidamente se presenta el trabajo de base de armas, es-

tando dicho trabajo muy influenciado por la escuela Katori Shinto Ryu. El trabajo de base de armas comienza con el *boken*, el *bo* y el *iai jutsu*.

Destaca en el libro la explicación de la presencia de dos importantes katas de Yoseikan como son la *yori no kata*, una importante kata de contras que rara vez aparece en los libros tan bien explicado como aquí y la *kentai ichi no kata*, una kata de trabajo de *boken* y su aplicación al trabajo sin armas. Ambas katas son propias del maestro Mochizuki Minoru. Finaliza el apartado técnico con la explicación de algunos sutemi propios de esta escuela, que si bien no están demasiado explicados si se presentan claramente identificados con el nombre y su posición inicial.

En los anexos del libro podemos encontrar los programas técnicos para los grados *kyu* y *dan*, así como aclaraciones terminológicas y una pequeña bibliografía del autor.

Destaco del libro su fácil comprensión para cualquiera que sepa un poco de francés; en caso de no conocer el idioma se perdería el lector mucha de la información pero igualmente sacaría gran provecho del apartado técnico ya que sus dibujos representan con gran claridad las técnicas. El hecho de que estas vengan nombradas en japonés las identifica claramente, por el contrario se echa de menos la falta del kanji junto al nombre japonés. En cuanto a las fotografías que aporta, no presenta ninguna foto novedosa del maestro Mochizuki, salvo las que lo presentan junto al maestro Sugiyama. Se trata de un libro que todos los practicantes de aiki jujitsu encontrarán de gran interés, pero igualmente los interesados en conocer más sobre sus técnicas y que practican otras disciplinas, como el aikido, el *nihon ju jutsu* o el *tai jitsu*, encontrarán información que de sobra compensará el esfuerzo de leer en otro idioma.

